

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Un cuerpo, un goce detrás de “la barra del paco”.

Capdevielle, Juan Pablo.

Cita:

Capdevielle, Juan Pablo (2010). *Un cuerpo, un goce detrás de “la barra del paco”*. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/702>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/xQ6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN CUERPO, UN GOCE DETRÁS DE “LA BARRA DEL PACO”

Capdevielle, Juan Pablo
UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Lacan en el seminario X hace mención del discurso de Inhibición, síntoma y angustia y dice que los mencionados son tres términos heteróclitos entre sí que no están en el mismo nivel; formula un esquema escalonado para poder entenderlos como una serie colocándolos en diagonal y dejando para la primer clase blancos a rellenar. Esos serán destinados a ser completados luego por el acting out y el pasaje al acto respectivamente. Al referirnos estrictamente a lo que nos interesa, nos dirigimos a la tercer columna del esquema planteado por Lacan, y tras inhibición e impedimento, y como tercer término propone el “embarazo”. Dice Lacan que allí el sujeto S está revestido con la barra “cuando uno ya no sabe que hacer con uno mismo, busca detrás de qué esconderse, se trata de la experiencia de la barra...”. Cuando la liaison (ligazón) de un individuo al tóxico presta en una serie de casos una representación al modo de soporte identificatorio, puede pensarse en la barra, cuando ella está al servicio de escudar al sujeto, de abrazar a un cuerpo embarazándolo.

Palabras clave

Cuerpo Goce Barra Paco

ABSTRACT

A BODY, A ENJOY BEHIND “THE BAR OF THE PACO”

Lacan in Seminar X's speech referred to Inhibitions, Symptoms and Anxiety and says that those are three together disparate terms that are not on the same level, formulates a phased scheme to understand them as a series by placing them diagonally and leaving for the first class to fill white. These are intended to be completed later by acting out and passage to the act, respectively. When referring strictly to what interests us, we went to the third column of Schedule posed by Lacan, and after inhibition and impairment, as proposed by the third term “pregnancy.” Lacan says that there the subject S is lined with bar “when you no longer know what to do with yourself, look behind which to hide, it is the experience of the bar” When the liaison (bond) of an individual to toxic provided in a number of cases represented identificatory support mode, you can think of the bar, where it serves to shield the subject, embracing a pregnant body.

Key words

Body Enjoy Bar Paco

Lacan en el seminario X hace mención del discurso de Inhibición, síntoma y angustia y dice que los mencionados son tres términos heteróclitos entre sí que no están en el mismo nivel; formula un esquema escalonado para poder entenderlos como una serie colocándolos en diagonal y dejando para la primer clase blancos a rellenar. Esos serán destinados a ser completados luego por el acting out y el pasaje al acto respectivamente.

Al referirnos estrictamente a lo que nos interesa, nos dirigimos a la tercer columna del esquema planteado por Lacan, y tras inhibición e impedimento, y como tercer término propone el “embarazo”. Dice Lacan que allí el sujeto S está revestido con la barra “cuando uno ya no sabe que hacer con uno mismo, busca detrás de qué esconderse, se trata de la experiencia de la barra...”.

Cuando la liaison (ligazón) de un individuo al tóxico presta en una serie de casos una representación al modo de soporte identificatorio, puede pensarse en la barra, cuando ella está al servicio de escudar al sujeto, de abrazar a un cuerpo embarazándolo. To-

mando la interpretación del francés al español de la palabra embarazo encontramos asociaciones tales como estorbo, molestia, impedimento, apuro, penuria, dificultad. Em- barra- ser implica entonces estar en aprieto o en situación difícil.

Nosotros psicoanalistas, en la actualidad podemos pensar que hay un gran porcentaje de individuos escondidos detrás de la experiencia del Paco. Si bien la afanisis o fading, desaparición, son las condiciones para que a partir de ubicar el significante unario advenga la división del sujeto, enfrentamos una clínica que propone un trabajo diferente al de escuchar al sujeto del inconsciente, en la que la escisión es en el cuerpo y por ende las herramientas de un psicoanálisis clásico hacen agua a la hora de pensar una dirección de cura, siendo que las marcas dejan de ser significantes. Se nos presenta una clínica en la que, a partir de las manifestaciones tales como el pasaje al acto, lo que queda desaparecida es la subjetividad cuando no atenta directamente contra la vida misma, quedando en ciertos casos el sujeto identificado al objeto arrojado de su propia historia.

Al pensar en ciertas posiciones que no ponen en juego al sujeto del inconsciente evitando así la angustia, se puede ubicar retomando lo que al comienzo planteaba, una función particular de la barra, cuando ésta no está al servicio de dividir sino de escudar a manera de reten cubriendo, encintando, envolviendo aquello que pudo ser un efecto de lenguaje y que mediante la representación fallida del tóxico ofrece al individuo un ser sin cuerpo mortificado por el significante. Un cuerpo que aparece, se manifiesta “quemado” al decir de un consumidor, agujereado, no por el baño del lenguaje sino por el efecto tóxico que consume, haciendo tocar la muerte como búsqueda incesante de una salida a cierta inercia fomentada por un sistema que desaloja del mercado todo aquello que se aleje del común y hegemónico imaginario productivo. Un cuerpo que gozado de sí, ubica su goce entre registro real y registro imaginario y se corporiza.

El goce guarda relación con los agujeros del cuerpo, con el inconsciente, con un agujero de lo simbólico, y por donde están los agujeros pasa la pulsión. El goce nos sumerge en conflictos dolorosos porque los que los objetos con los que gozamos no son nuestros.

Un cuerpo está hecho, puede decirse, para gozar de sí mismo, es en sí, es sustancia gozante. Goce es aquello que no sirve para nada, pero que nos anuncia que estamos vivos, aunque haga daño, aunque sea torturante. Hay goce en el nivel donde comienza a aparecer el dolor, y a nivel de ese dolor es que se puede experimentar la vivencia del organismo. Cuando se excede cierta barrera y queda por fuera del decir, cuando ese goce es en el cuerpo mordiéndolo, desencuentro entre pulsión y objeto, parece que el cuerpo no tuviera borde, y el organismo late de manera casi animal quedando fuera del alcance del lenguaje.

Para el caso de aquel que se consume en el paco entonces, no se trataría en su manera de gozar del goce fálico que está en juego, puesto que no es un goce fuera de cuerpo, no es el goce del síntoma, pues éste es ajeno al cuerpo y es efecto de lo simbólico en lo real. Se trata de un goce en el que lo simbólico queda sin alcanzar, está por fuera de la cadena del significante, es promesa del paraíso donde el Otro aparece sin falta y promete míticamente soportar el costo de la vida misma sin dolor psíquico, pero con la concomitante consecuencia del agujereado en el cuerpo.

...Cuerpo anestesiado, humanos sin cuerpo con el organismo a la vista, casos en los que la supresión tóxica del dolor caracteriza de forma contundente una salida para afrontar el dolor de existir, dejando al cuerpo a expensas del aniquilamiento y con sus signos de alarma desconectados. En el consumo de este tóxico, el goce mortífero concomitante deja abolida a la pulsión de autoconservación y a la libido que conlleva, y el individuo está desprovisto de sensaciones de dolor que le permitan proteger su cuerpo, ausente y adueñado por el tóxico.

Los pacientes que consumen paco no sienten dolor físico. Si sabemos del cuerpo a través del dolor, ¿qué cuerpo en el consumo de paco? Pareciera ser que el tóxico hace perder el borde del cuerpo. Allí donde diferenciamos un exterior - interior cuando el cuerpo funciona de límite, aquí queda abolida esa frontera subje-

tiva impidiendo delimitarse un cuerpo donde identificarse. Parecen arrasados en su subjetividad e incluso sin un cuerpo para sostenerla.

Es así que orientamos nuestra posición a pensar que se trataría de casos en los que la pertinencia del dolor físico evitaría el dolor de la existencia con lo que ello implica, y es que una pregunta que se desprende:

¿Cómo trabajar para que este sufrimiento del cuerpo pase a dolor psíquico?

El paco, droga de exterminio, sobra o descarte del otro que en tanto residuo consumen los pobres.

La práctica del consumo de tóxicos tales como el paco, puede presentarse en cualquier estructura. La escucha psicoanalítica no dependerá del uso del tóxico sino de qué posición subjetiva se encuentre en juego detrás del paco para así orientar la dirección de la cura. Es por eso que si el tóxico está al servicio, como se describía anteriormente de cubrir y en definitiva eludir una pregunta que barre al ser, será con mucha delicadeza a la hora de escuchar quienes estén a cargo de conducir trabajos de cura para los casos como el que nos ocupa, interrogar o conmovir esa representación "soy paquero". Es necesario previamente a cuestionar esa representación entonces, ubicar la función o el lugar que tiene el tóxico para ese individuo. Cualquier tipo de intervención deberá tener en cuenta la estructura subjetiva siendo toda vez primordial darle jerarquía a la conservación de la vida.

BIBLIOGRAFIA

- DOMB, B. "Los goces y el amor" Seminario Inédito
LACAN, J. Seminario IV Editorial Paidós.
LACAN, J. Seminario XI Editorial Paidós.
LACAN, J. Seminario X Editorial Paidós.
LACAN, J. Seminario XXII Inédito.

LAS IDENTIFICACIONES Y LOS VASALLAJES DEL YO EN LA MELANCOLÍA

Capurro, Elda Lilian Luisa
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Abordaré las identificaciones que constituyen al yo y la distinción planteada en "Introducción del narcisismo" entre neurosis narcisistas y neurosis de transferencia a partir del término reversibilidad de la libido. Diferencia que interrogo a partir de la 2da. tópica con la introducción de lo irreversible formando parte del conflicto psíquico. El segundo esquema del aparato psíquico, el modelo pulsional y el masoquismo originario enmarcan el nuevo conflicto y modifican el criterio de analizabilidad junto al reagrupamiento de las estructuras clínicas en neurosis, psicosis y neurosis narcisistas donde se ubica la melancolía.

Palabras clave

Reversibilidad Irreversibilidad Transferencia Melancolía

ABSTRACT

THE IDENTIFICATIONS AND THE SERVITUDE OF THE EGO IN MELANCHOLY

I'll discuss the identifications that constitute the ego and the distinctions presented on "on narcissism" between narcissistic neurosis and transference neurosis, based on the notion of reversibility of libido. I'll interrogate that difference from 2nd. topic with the introduction of irreversibility as part of psychic conflict. The second scheme of the psychic system, the drive model and the original masochism frame the conflict and change the criteria of analyzability next to the consolidation of clinical structures in neurosis, psychosis and narcissistic neurosis, where melancholy is located.

Key words

Reversibility Irreversibility Transference Melancholy

Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto Proimpsi: El dolor psíquico: aspectos estructurales y fenoménicos.

Comenzaré por las identificaciones que constituyen al yo e intentaré ubicar la continuidad o discontinuidad de la melancolía con respecto a las neurosis, señalando, que es en el devenir de un análisis, donde se revelan esas identificaciones nucleares, hechas con la estofa de las palabras oídas que constituyen la fórmula del oráculo parental.

Para ubicarnos en el campo de las identificaciones y la práctica analítica, me apoyaré en el texto freudiano "Introducción del narcisismo". Es en 1914, entre otros múltiples conceptos, que introduce y separa, el destino de las neurosis narcisistas de las neurosis de transferencia, teniendo en la mira a la transferencia como posibilidad de revertir la libido del yo al objeto. En el neurótico hay introversión de la libido resignada de la realidad, no cancelación del vínculo erótico con personas y cosas, conservado en la fantasía. En contraposición con las llamadas "neurosis de transferencia" donde la libido vuelve al yo y produce su extrañamiento, un corte con el mundo exterior.

Me propongo indagar en el concepto del yo, ideal del yo y yo ideal, para después retomar el término de neurosis narcisistas desde textos posteriores y repensar el lugar de dichas neurosis en la clínica freudiana a partir de los vasallajes del yo y la castración.

Si partimos del autoerotismo, concebido a partir de la intervención del objeto de los primeros cuidados y le agregamos un nuevo acto psíquico[1], tenemos constituido al yo como imagen de un objeto unificado y erotizado. Es a partir de esta conformación que hay posibilidad para la reversibilidad de la libido, para que el yo